

26 marzo 2007

MUNDO GLOBAL

Mujeres a la Presidencia (III)

Estados Unidos

En los Estados Unidos ya arrancó la puja por la Presidencia imperial. Sobre el telón de fondo de la impopular guerra en Irak, se pone a prueba la fibra espiritual de un gran país con olor de azufre, en temas álgidos como el racismo, el machismo, la pobreza en su interior y en el mundo, el flujo de inmigrantes, el liderazgo internacional de la gran potencia. En un momento histórico en el que el país comienza a resentir su declinación interna y externa, además de respuestas reales de buen gobierno a problemas concretos, el Estado de la Unión requiere un sano y fuerte liderazgo moral. Los principios morales son los que deben informar el bien político, recomendó Platón en su Gorgias. En 219 años de vida independiente (55 elecciones), los norteamericanos han elegido como presidentes sólo a varones y blancos. Resulta, pues, un fenómeno político novedoso el que encabezen las encuestas para la candidatura presidencial del Partido Demócrata (el próximo enero), una mujer y un afroamericano.

Hillary Rodham Clinton

Hitos de su vida. - Nace el 26 octubre 1947. Estudia en la célebre Escuela de Leyes de Yale, en la que se gradúa 'summa cum laude' en 1973 y por dos veces figura en la lista de los 100 mejores abogados del país. Se casa con Bill Clinton, compañero de estudios, en 1975, y lo acompaña como Gobernador de Arkansas en dos períodos (1979-1981, 1983-1992). Es la Primera Dama de Estados Unidos con carrera profesional, entre 1993 y 2001, con real influjo en cosas de Estado, pues su esposo le asigna un papel grande en los Planes nacionales de Salud. En su campaña presidencial, Clinton ya había prometido "dos por el precio de uno", en referencia al papel que tendría su mujer. El libro de Hillary "*Living History*" (Viviendo la historia) recoge como memorias hechos y menudencias de sus años en la Casa Blanca, sin mayores revelaciones. Allí consigna sobre el desliz de su esposo con la joven pasante Mónica Lewinsky (que casi lleva al presidente a un 'impeachment' propiciado por la extrema derecha), que para ella, la traición de su esposo fue "la más devastadora,

golpeante y dolorosa experiencia de mi vida". Su actitud equilibrada de seguir sin aspavientos junto a su esposo fue criticada por feministas a ultranza y apreciada por quienes vieron en ella una mujer madura, gallarda y noble. Hillary gana en el 2001 una curul como senadora por New York y en el 2006 es reelegida con 67% de la votación, tras haberle invertido a su campaña \$ 36 millones de dólares (que parece ayudaron también a otros candidatos demócratas). Y está ya lanzada, así como su contrincante Obama, para ganar la candidatura del Partido Demócrata en la Convención Nacional.

Posiciones políticas.- Apoyó la acción militar-política de Estados Unidos en Afganistán, e inicialmente el envío de tropas a Irak. Hoy asume una posición centrista, de retiro gradual pero no inmediata de las tropas y que los iraquíes asuman su propio destino. Ha mostrado permanente preocupación por mayor cubrimiento y calidad del sistema de Salud americano; y por los derechos de la Mujer, del Niño y protección de la Familia por todo el mundo. Votó contra el corte de impuestos de Bush y propone en cambio aumentar el superavit fiscal para ir reduciendo deuda a futuro. 52% de encuestados la consideran "liberal" (Gallup mayo 2005).

Fortalezas y debilidades.- Frente a su contrincante (**Barak Hussein Obama**, 45 años, nacido en Hawái, de padre keniano y madre estadounidense, con apenas dos años con experiencia como senador, pero a quien se le reconoce inspiración y carisma que busca romper los moldes de la política tradicional norteamericana), Hillary lo aventaja por su experiencia y la enorme organización con potencial de recaudar dinero para la campaña nacional. Aunque tiene legión de enemigos políticos y críticas al gobierno de su esposo la tocan, hoy el expresidente Clinton tiene cierto "halo" y respetabilidad mundial por sus 8 años de paz, excelente desempeño económico y bienestar generalizado, con cierto centrismo liberal que más bien la favorecen. Aunque en todos los países no se ven bien las reelecciones indefinidas o la perpetuación de una dinastía en el poder, parece que el electorado americano está más listo para llevar a la Presidencia a una mujer liberal que a un afroamericano. Hillary no es la mujer burócrata y totalitaria que encarnaría al 'Big Brother' de la novela "1984" como acaba de lanzarlo You Tube en un video masivo (bajado por 1.5 millones de personas) del publicista De Vellis al servicio de la campaña de Obama, quien levanta banderas de una política limpia y no sucia ni con zancadillas propias de la vieja clase política.